

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2013

Número 94

Evangelicalismo y derechos de los homosexuales en América Latina

Por Isaiah Marcano

Isaiah.j.marcano@gmail.com

Vanderbilt University

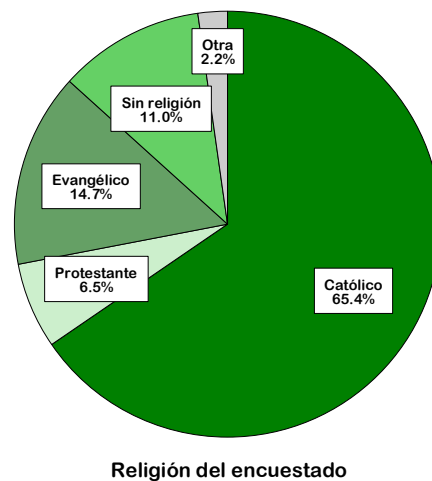
Resumen Ejecutivo. Este número de la serie *Perspectivas* aborda la pregunta acerca de la identificación religiosa y la tolerancia hacia los homosexuales en las Américas. Con base en los datos de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas, primero se examinan las variables demográficas y socioeconómicas asociadas con el cerca del 15 por ciento de latinoamericanos que se identifican como evangélicos. Se encuentra que las mujeres, los jóvenes, los pobres y los latinoamericanos con bajos o moderados niveles de educación tienen una mayor probabilidad de identificarse como cristianos evangélicos. Luego se examina el vínculo entre identidad religiosa y actitud hacia los homosexuales. Se encuentra que la autoidentificación relativa a la afiliación religiosa del encuestado está fuertemente ligada a su apoyo a los homosexuales y a los derechos de los homosexuales en América Latina, siendo los encuestados evangélicos aquellos que expresan los niveles más bajos de tolerancia general. Se concluye destacando los resultados transversales, según los cuales las mujeres y los jóvenes son más propensos a pertenecer a iglesias evangélicas y, al mismo tiempo, tienen más probabilidad de (en promedio) expresar una tolerancia más alta hacia las personas homosexuales. Se destaca que esto podría tener implicaciones a lo largo del tiempo respecto a la tolerancia social dentro de las congregaciones evangélicas latinoamericanas.

La serie *Perspectivas* es co-editada por Jonathan Hiskey, Mitchell A. Seligson y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.
www.AmericasBarometer.org

La tolerancia hacia los homosexuales y el apoyo a los derechos de los homosexuales son temas de interés en la esfera social y política a lo largo de las Américas¹. Un número previo de la serie *Perspectivas* del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) explora este tema analizando los niveles de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo en la ronda del 2010 del Barómetro de las Américas (Corral y Lodola 2010). Los autores de ese informe encuentran que el apoyo al derecho de las parejas del mismo sexo a casarse es mayor entre los individuos más ricos, los residentes en zonas urbanas y las mujeres. Adicionalmente, los autores encuentran que los miembros de las denominaciones evangélicas² son comparativamente menos tolerantes hacia el matrimonio entre las personas del mismo sexo que los miembros de otros grupos religiosos en la región. Otra investigación también encuentra una brecha considerable en las actitudes en dichos temas sociales entre los evangélicos y los no-religiosos, y una brecha menor entre los primeros y los católicos (Boas y Smith 2013; Seligson y Moreno 2010).

Dado el continuo crecimiento del evangelicalismo en América Latina, es importante prestar mayor atención a la población evangélica y analizar cómo las actitudes sociales de los evangélicos difieren de aquellas que otros ciudadanos tienen en la región³. De esta manera, en este número de la

Gráfico 1. Identificación religiosa en América Latina, 2012



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2012

serie *Perspectivas*⁴, se describe primero la identidad evangélica en las Américas en el 2012. Luego, se evalúa más de cerca la relación entre la identidad evangélica y las actitudes hacia los homosexuales en América Latina, comparando aquellos afiliados con denominaciones evangélicas cristianas y aquellos afiliados a otros grupos religiosos (y no religiosos) en la región.

Para lograr estos objetivos, este informe se centra en cuatro preguntas de la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas⁵: una medida de autoidentificación religiosa y tres medidas de actitudes hacia los homosexuales, cada una

¹ Boas y Smith (2013) destacan que 'temas morales' como el aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo han sido cada vez más relevantes y destacados en muchas elecciones latinoamericanas.

² Me refiero aquí a los individuos que expresan una afiliación con un grupo religioso que es codificado como evangélico por el Barómetro de las Américas como respuesta a la pregunta abierta Q3c: "Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál religión?" Más información está disponible en el sitio oficial del Barómetro de las Américas por LAPOP.

³ Ver por ejemplo la discusión en Boas y Smith (2013).

⁴ Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Los datos en los que se basa el presente artículo pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-data.php>.

⁵ El financiamiento para la ronda 2012 de la encuesta provino principalmente de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID). También fueron fuentes importantes de financiamiento el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University.

aproximándose a distintas dimensiones de tolerancia⁶.

¿Qué porcentaje de latinoamericanos⁷ se afilian con una denominación evangélica? El Gráfico 1 muestra el porcentaje de encuestados en la ronda 2012 del Barómetro de las Américas que se identifican con el catolicismo romano, con el protestantismo tradicional, con el evangelicalismo, y con otros grupos religiosos, o con ninguna religión en absoluto (como proporción de todos los que respondieron la pregunta de identificación religiosa)⁸. Los resultados muestran que, en promedio, 15 de cada 100 latinoamericanos adultos se identifican con una denominación cristiana evangélica. El análisis de los datos del Barómetro de las Américas revela que las proporciones varían significativamente entre los países, desde un máximo del 34,2% en Guatemala hasta un mínimo del 4,9% en Haití⁹. En conjunto y en palabras de Boas y Smith (2013, 1), claramente ya no es razonable considerar a los latinoamericanos como católicos “por defecto”.

De cada 100 adultos latinoamericanos, 15 de identifican con denominaciones evangélicas cristiana.

Aunque los contextos nacionales y regionales probablemente afectan la propia autoidentificación religiosa, este texto se enfoca en conocer hasta qué punto los factores socioeconómicos y demográficos predicen la identificación de los latinoamericanos con las iglesias evangélicas. Después de haber examinado estos factores, este informe se centra en el grado en el que la tolerancia hacia los homosexuales y el apoyo hacia sus derechos varía entre los evangélicos y otros grupos religiosos (y no religiosos) importantes en América Latina.

Variables de nivel individual de la identificación evangélica

Para tener un mejor entendimiento de las implicaciones sociales y políticas del evangelicalismo es importante conocer las características demográficas y socioeconómicas de aquellos que se identifican con las iglesias evangélicas. Varios investigadores han identificado los movimientos evangélicos en América Latina como predominantemente liderados por mujeres (Hallum 2003). Más específicamente, algunos han buscado situar al auge del pentecostalismo, la denominación evangélica más grande en América Latina, dentro del contexto de los movimientos feministas en la región. Otros simplemente notan una alta proporción de fundadoras mujeres de movimientos evangélicos emparejada con una alta proporción de conversión y membresía de mujeres (Freston 2008; Hagopian 2009; Hallum 2003; Stoll 1990). Una explicación de este fenómeno descansa en la oportunidad para las mujeres dentro de las iglesias evangélicas de confrontar y quizás escapar de las influencias del *machismo* (Freston 2008; Hallum 2003; Stoll 1990). Muchas denominaciones evangélicas denuncian el alcoholismo y ayudan a los miembros que son mujeres a lograr diferentes niveles de

⁶ El lector debe tener en cuenta que los resultados presentados en este informe son promedios para la región.

⁷ Como práctica habitual en la serie *Perspectivas*, se omite a los Estados Unidos y a Canadá de este y otros análisis en este informe. También se omite a los países caribeños anglófonos y de habla holandesa. De esta manera se reduce el énfasis de este informe a América Latina.

⁸ La pregunta, Q3c, dice: “Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión?” Las respuestas de los encuestados a la pregunta abierta son luego codificadas en una de las siguientes categorías: católico, protestante, religiones orientales no cristianas, evangélico/pentecostal, iglesia de los santos de los últimos días (mormón), religiones tradicionales, testigo de Jehová, agnóstico/ateo, u otra. En las Américas, el 2,9% de los encuestados no respondieron la pregunta; estos individuos no son incluidos en estos análisis de este informe.

⁹ Los resultados específicos por país del Barómetro de las Américas 2012 corresponden, con ligeras variaciones, con los hallazgos de otros informes (por ejemplo “Overview: Pentecostalism in Latin America”).

influencia dentro de sus comunidades. Smilde (2007) sugiere que es más probable que las mujeres que permanecen en la casa tengan lazos comunales más allá del hogar que los hombres, y a su vez estas relaciones podrían estar asociadas con el mayor grado de conversión hacia el evangelicalismo entre las mujeres que entre los hombres. Este autor también apunta a una representación de las mujeres latinoamericanas como más religiosas que los hombres, y señala que las familias no evangélicas podrían estar más abiertas a una conversión de una mujer (Smilde 2007). Si bien está fuera del alcance de este informe identificar con precisión las razones específicas por las que un individuo de un género en particular podría identificarse como evangélico en mayor medida que sus contrapartes, se quiere sin embargo evaluar la magnitud con la que el género importa en relación con los movimientos evangélicos.

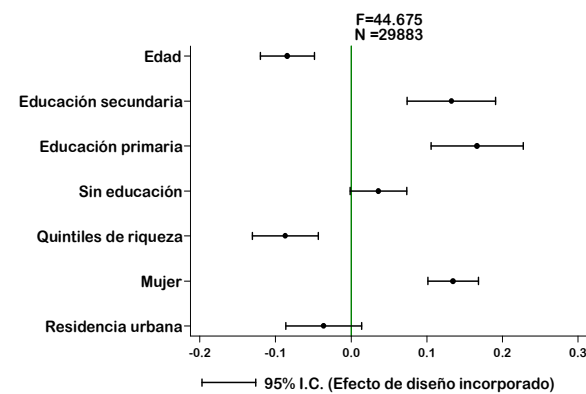
Además del género, se analiza cómo la edad, el nivel educativo, la riqueza y el lugar de residencia (urbano versus rural) predicen la probabilidad del encuestado de afiliarse con una denominación religiosa¹⁰. Freston (2008) especifica el protestantismo, y especialmente el pentecostalismo, como desproporcionadamente asociados con los latinoamericanos más pobres y los menos educados. Más aún, Gaskill (1997) se refiere a estudios amplios que identifican el protestantismo como un refugio urbano para poblaciones rurales desplazadas o migrantes. Así, se espera que niveles menores de riqueza y educación, como la residencia urbana, ayuden a predecir la afiliación con denominaciones evangélicas.

Para evaluar estas expectativas se utiliza un modelo de regresión logística que examina la relación entre estos factores de nivel individual

¹⁰ La educación se codifica en quintiles como sigue: sin educación, educación primaria, educación secundaria, educación superior. La última categoría es la categoría de referencia o la base de comparación en los análisis.

y la identificación como evangélico de los individuos. La categoría de base en el análisis es *cualquier* otra respuesta a la pregunta de identificación religiosa. Los resultados, mostrados en el Gráfico 2, muestran los coeficientes estandarizados para facilitar la comparación. El efecto estimado de cada variable independiente se muestra por un punto. Las barras correspondientes representan el intervalo de confianza al 95% alrededor de ese estimado. Si el punto y la barra cae a la izquierda de la línea del cero entonces esa variable es negativa y significativa. Si el punto y la barra cae a la derecha de la línea entonces esa variable es positiva y significativa. Se incluyen efectos fijos por país en el análisis pero no se muestran en el gráfico (ver el apéndice para el modelo completo). Con el objetivo de mantener el foco de atención en América Latina, el análisis excluye aquellos países mencionados en el pie de página 7.

Gráfico 2. Determinantes socioeconómicos y demográficos de la identidad evangélica en América Latina



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2012. Análisis logístico con efectos fijos por país.

Como se esperaba, la riqueza está significativamente relacionada con la probabilidad de que el encuestado se afilie con una denominación evangélica. Específicamente, los latinoamericanos con niveles bajos de riqueza son más propensos a reportar una afiliación con el evangelicalismo. También las

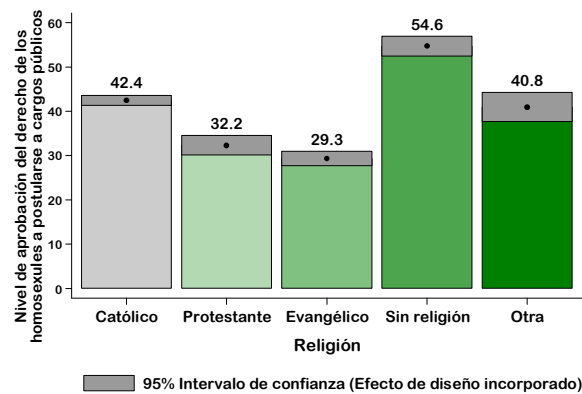
mujeres y los jóvenes tienden a expresar afiliaciones evangélicas más que los hombres y adultos mayores, respectivamente. Las proporciones comparativamente más altas de afiliaciones evangélicas entre la población femenina se corresponde con otros resultados en estudios sobre este tema. De manera interesante, los individuos que carecen de educación no tienen una mayor probabilidad de afiliarse con el evangelicalismo cuando se les compara el grupo de referencia, es decir, aquellos con educación post secundaria. Aquellos encuestados con nivel educativo de primaria y/o secundaria tienen una mayor probabilidad de afiliarse con una denominación evangélica que aquellos con educación superior. Finalmente, contrario a lo que se esperaba, no existe en este modelo una relación significativa entre el lugar de residencia (urbana o rural) y la membresía en iglesias evangélicas.

Evangelicalismo y las actitudes hacia los homosexuales en América Latina

Habiendo identificado algunos de los factores socioeconómicos y demográficos de la afiliación a denominaciones evangélicas de los individuos, ahora se examinan las actitudes hacia los homosexuales de los individuos en perspectiva comparada (esto es, comparado con aquellos que expresan otras identificaciones religiosas o no religiosas)¹¹. Más específicamente, se comparan las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta 2012 del Barómetro de las Américas de dichos grupos:

¹¹ Es importante notar que este informe no aborda si las diferentes actitudes sociales entre los evangélicos emergen como resultado de la conversión religiosa o, por el contrario, si aquellos con actitudes sociales distintas son atraídos y escogen convertirse al evangelicalismo. Este tema es importante porque tiene implicaciones en el hecho de si el aumento del evangelicalismo en América Latina estará acompañado por cambios en las actitudes sociales hacia los homosexuales y otros grupos en América Latina.

Gráfico 3. Apoyo promedio (en una escala 0-100) a los derechos políticos de los homosexuales, por afiliación religiosa



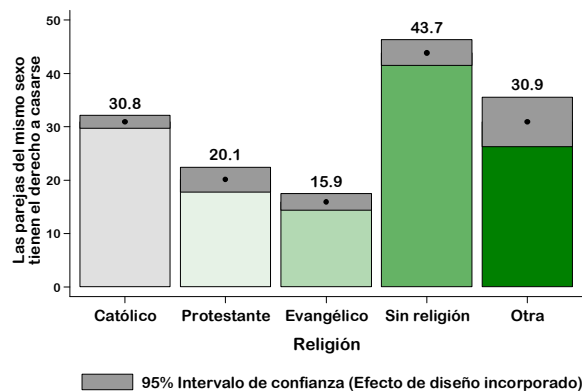
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2012

D5: ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que los homosexuales puedan postularse para cargos públicos?

D6: ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?¹²

DIS35a: ¿Podría decirme si no le gustaría tener a los homosexuales de vecinos?

Gráfico 4. Nivel medio de apoyo al matrimonio de las personas del mismo sexo según afiliación partidista



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

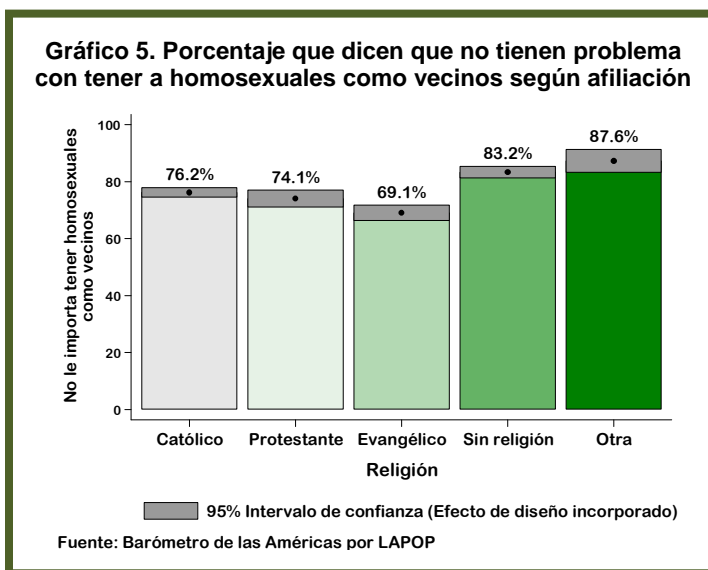
¹² Esta pregunta fue hecha a una muestra dividida, esto es, a la mitad de los encuestados en la encuesta 2012 del Barómetro de las Américas.

Los Gráficos 3 y 4 muestran la respuesta promedio de los cinco grupos religiosos principales en América Latina: *católicos romanos, protestantes, evangélicos, no religiosos, y otro* (la última categoría incluye judaísmo, mormonismo, testigos de Jehová, entre otros). Estos gráficos muestran las respuestas promedio en una escala del 0 al 100, con los valores más bajos indicando una fuerte desaprobación y los valores más altos indicando una fuerte aprobación.

El Gráfico 5, a su vez, refleja las respuestas dadas en una escala binaria; esto es, los encuestados que dijeron que no les gustaba tener como vecinos a parejas del mismo sexo y quienes no tienen problema con tener a los homosexuales como vecinos. El Gráfico 5 entonces muestra el porcentaje de individuos en cada categoría de identificación religiosa que reporta que no le importaría tener un homosexual como vecino.

Los Gráficos 3 y 4 sugieren niveles particularmente bajos de aprobación entre los evangélicos a que los homosexuales puedan postularse a cargos públicos y de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo, respectivamente. Estos resultados están en línea con conclusiones anteriores presentadas por Corral y Lodola (2010). Más aún, los niveles de desaprobación entre los evangélicos a que los homosexuales puedan postularse a cargos públicos y al matrimonio entre personas del mismo sexo no difieren considerablemente de sus contrapartes protestantes. Ellos, sin embargo, difieren mucho más cuando se les compara con otros grupos religiosos como los católicos romanos o aquellos categorizados como 'otros.' El Gráfico 5 presenta tendencias similares, con los evangélicos expresando niveles más bajos de comodidad con vecinos homosexuales. De manera interesante, sin embargo, las respuestas evangélicas en el Gráfico 5 no están mucho más abajo que los valores promedio de otros grupos, entonces estas diferencias entre grupos religiosos (y no religiosos) observadas en este gráfico son menores que aquellas observadas en el Gráfico

3 y 4¹³. Finalmente, a lo largo de todas estas comparaciones, aquellos que reportan no tener afiliación religiosa tienden a estar entre los más tolerantes.



De acuerdo a Corral y Lodola (2010), los niveles de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo son mayores entre las mujeres. Dada la evidencia del Gráfico 2 que las mujeres son quienes tienen mayor probabilidad de participar en movimientos evangélicos en América Latina, esto sugiere la necesidad de un análisis multivariado para analizar esta pregunta con el objetivo de controlar por género y otras características de los encuestados. Los Gráficos A1-A3 en el apéndice muestran los resultados de tres análisis de regresión para predecir las respuestas a cada una de las medidas mostradas en los Gráficos 3-5, respectivamente, con variables categóricas para los grupos religiosos (la categoría de base omitida es Sin religión) y los mismos controles (mujer, educación, riqueza, edad y residencia urbana; y, así como, efectos fijos por país) que fueron incluidos en el análisis en el Gráfico 2. De estos

¹³ Es importante tener presente que este grupo de países analizado en el Gráfico 5 difiere de aquel analizado en los Gráficos 3 y 4 (ver pie de página 13).

resultados encontramos que en promedio las mujeres latinoamericanas están significativamente más inclinadas a apoyar los derechos homosexuales y a mostrarse más tolerantes con los homosexuales que los hombres. Estos resultados contrastan con aquellos que encuentran proporciones comparativamente más altas de evangelicalismo entre las mujeres. Entonces, parece que hay dos corrientes distintas con respecto al género y a los temas sociales en América Latina: de un lado, en promedio, las mujeres tienen mayor probabilidad de expresar más aceptación hacia los homosexuales y a sus derechos sociales y políticos; de otro lado, las mujeres tienen también mayor probabilidad de participar en movimientos evangélicos, los que tienden hacia niveles más bajos de tolerancia y aceptación de las personas homosexuales en América Latina.

Hay otra corriente interesante en la opinión pública latinoamericana relacionada con la probabilidad de la identificación evangélica y la tolerancia. Cuando se calculan los análisis de regresión para cada cohorte de edad, aparece una relación lineal entre la edad del encuestado y su nivel de tolerancia hacia los homosexuales y hacia sus derechos. Los encuestados más jóvenes en América Latina típicamente expresan niveles más altos de tolerancia hacia los homosexuales y sus derechos. Esto contrasta con análisis anteriores en este informe en los que se señalaba a las poblaciones más jóvenes como aquellas con más probabilidad de identificarse como evangélicos. Así, de nuevo se encuentran tendencias opuestas: los individuos jóvenes tienden más a ser tolerantes pero simultáneamente más tendientes a identificarse como evangélicos, el grupo religioso que es menos tolerante cuando se los compara con otros grupos en la región. Ciertamente, se requiere de mayor investigación para ver las maneras en que género, edad, evangelicalismo y actitudes sociales se relacionan entre sí.

Finalmente, también se examina si las diferencias en las actitudes hacia los

homosexuales entre los distintos grupos religiosos podrían estar determinadas por el nivel de importancia de la religión para un individuo. De hecho, los datos del 2012 del Barómetro de las Américas revelan que la religión es más importante en las vidas de los evangélicos cuando se los compara con los católicos y aquellos en la categoría 'otro' (y, por supuesto, comparados con aquellos que dicen no identificarse con alguna religión)¹⁴. Sin embargo, aun si se controla por la importancia de la religión en un análisis de regresión que predice tolerancia hacia los homosexuales, se obtienen resultados similares a aquellos reportados más arriba. Esto es, los evangélicos como un grupo aún expresan comparativamente niveles menores de tolerancia hacia los homosexuales (ver Apéndice Gráficos B1 y B2; téngase en cuenta que para el análisis del apoyo al matrimonio homosexual, la distinción entre evangélicos y protestantes se reduce en este análisis). Solo en el caso de aceptación de los homosexuales como vecinos, incorporar una medida de la importancia de la religión erosiona la distinción entre protestantes y evangélicos, ambos siendo más probables de no aceptar a los homosexuales como vecinos comparados con los católicos, 'otros', y aquellos que no pertenecen a ninguna religión (ver Apéndice Gráfico B3). Así la importancia de la religión importa pero no es el único factor que explica las diferencias en las actitudes hacia los homosexuales entre los evangélicos y los otros grupos religiosos (y no religiosos) en América Latina.

¹⁴ Q5b dice: "Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer opciones] (1) Muy importante; (2) Algo importante; (3) No muy importante; (4) Nada importante." Es una medida recodificada de 0 a 100, donde valores más altos corresponden con mayor importancia, el valor promedio para los católicos es 81,3; el valor promedio para los protestantes es 90,3; y el valor promedio para los evangélicos es 92,3. Estos promedios solo reflejan la región bajo estudio en este informe (ver pie de página 9).

Conclusiones

Es ampliamente aceptado que el evangelicalismo ha venido creciendo en América Latina a lo largo del tiempo. Alrededor del 15% de individuos en América Latina se identifican con denominaciones evangélicas, aunque estas proporciones varían entre países. A medida que el evangelicalismo continúe su crecimiento en la región, su fuerza continuará variando entre los países, y seguiremos encontrando diferencias entre los subgrupos dentro de la categoría evangélico. Las denominaciones evangélicas apelan a ciertos grupos dentro de América Latina, incluyendo los pobres y aquellas poblaciones jóvenes que están quizás aún en proceso de formar un fuerte vínculo religioso. Los movimientos evangélicos también buscan un mayor apoyo de las mujeres y de aquellos con limitada educación.

En este análisis de las actitudes evangélicas hacia las personas homosexuales y sus derechos, a su vez, se encuentra que los individuos afiliados con iglesias evangélicas expresan los niveles más bajos de aprobación a que los homosexuales se les permita postularse a cargos públicos y de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo. Estos individuos, en promedio, también expresan los niveles más bajos de comodidad a la hora de tener vecinos homosexuales en sus comunidades, aunque las brechas entre grupos se reducen en este análisis (y la brecha entre protestantes y evangélicos desaparece una vez que se controla por la importancia de la religión en el Gráfico B3). Estos hallazgos y los mencionados correlatos socioeconómicos plantean preguntas importantes. Principalmente, dado los niveles altos de tolerancia entre las poblaciones jóvenes y las mujeres, ¿es probable que denominaciones comparativamente menos tolerantes desarrollarán líneas liberales o más moderadas en el futuro? Si las iglesias evangélicas continúan buscando poblaciones más tolerantes hacia los homosexuales y sus derechos en

América Latina, en ellos radica el potencial para el cambio en las posturas socio-políticas de estas iglesias. Futuros trabajos son necesarios para determinar la influencia de estas poblaciones dentro de denominaciones específicas, y si sus actitudes permanecen estables a lo largo del tiempo transcurrido bajo una identificación evangélica.

Finalmente, aunque no tratado en este informe, los investigadores han observado grados de participación e interés políticos que varían dentro de los movimientos evangélicos, con una variación significativa a lo largo de las fronteras nacionales (Clearly y Stewart-Gambino 1997; Stoll 1990; "Overview: Pentecostalism in Latin America"). Los trabajos futuros en este tema deberían considerar los niveles de participación política entre los evangélicos en América Latina. A pesar de que el movimiento evangélico se caracteriza por una variedad de aproximaciones hacia el activismo político, su presencia en la vida pública a través de la región no puede ser ignorada ("Estado de la cuestión: el pentecostalismo en América Latina"). Así, trabajos futuros en estas líneas podrían contribuir a un mejor entendimiento del potencial impacto de poblaciones evangélicas en las políticas GLTB y en la naturaleza de la política democrática a lo largo de América Latina¹⁵.

¹⁵ Agradezco a Elizabeth J. Zechmeister, PhD; Margarita Corral; Daniel Zizumbo-Colunga; Nicole Hinton; Alejandro Diaz-Dominguez; Amy Erica Smith; y al equipo del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) por sus comentarios y apoyo. Cualquier pregunta concierne a las deficiencias en este informe debe ser dirigida al autor.

Referencias

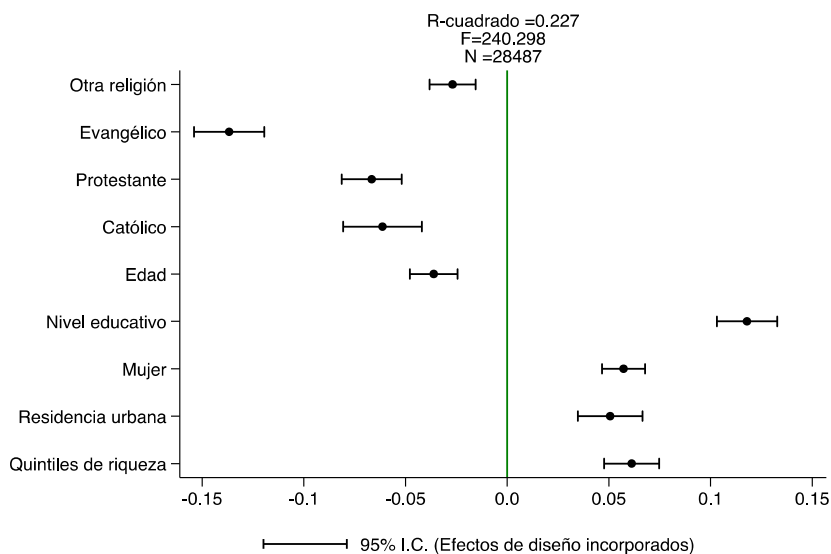
2006. "Overview: Pentecostalism in Latin America." *The Pew Forum on Religion and Public Life: A Project of the Pew Research Center*.
<http://www.pewforum.org/Christian/Evangelical-Protestant-Churches/Overview-Pentecostalism-in-Latin-America.aspx>.
- Boas, Taylor y Amy Erica Smith. 2013. "Religion and the Latin America Voter." *Paper presented at the Annual Meeting of the Southern Political Science Association*. Orlando, FL.
- Cleary, Edward L. 1997. "Pentecostals, Prominence, and Politics." Capítulo 1 en Cleary, Edward L. y Hanna W. Stewart-Gambino, Eds. *Power, Politics, and Pentecostals in Latin America*. Boulder, CO: Westview Press.
- Corral, Margarita y Germán Lodola. 2010. "Support for Same-Sex Marriage in Latin America." *Insights Series #44*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project.
- Freston, Paul. *Evangelical Christianity and Democracy in Latin America*. Editado por Paul Freston. New York, NY: Oxford University Press.
- Gaskill, Newton J. 1997. "Rethinking Protestantism and Democratic Consolidation in Latin America." *Sociology of Religion* 58 (1): 69-91.
- Hagopian, Frances. 2009. *Religious Pluralism, Democracy, and the Catholic Church in Latin America*. Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press.
- Hallum, Anne Motley. 2003. "Taking Stock and Building Bridges: Feminism, Women's Movements, and Pentecostalism in Latin America." *Latin American Research Review* 38 (1): 169-186.
- Heaney, Sharon E. 2008. *Contextual Theology for Latin America: Liberation Themes in Evangelical Perspective*. Milton Keynes, UK: Paternoster.
- Seligson, Mitchell A. y Daniel Moreno Morales. 2010. "Gay in the Americas." *Americas Quarterly*. Winter Issue. Disponible online en: <http://www.americasquarterly.org/node/1301>.
- Smilde, David. 2007. *Reason to Believe: Cultural Agency in Latin American Evangelicalism*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Stoll, David. 1990. *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth*. Berkeley, CA: University of California Press.

Apéndice

A. Análisis Suplementarios: Prediciendo las actitudes hacia los homosexuales y hacia los derechos de los homosexuales con medidas demográficas y afiliaciones religiosas

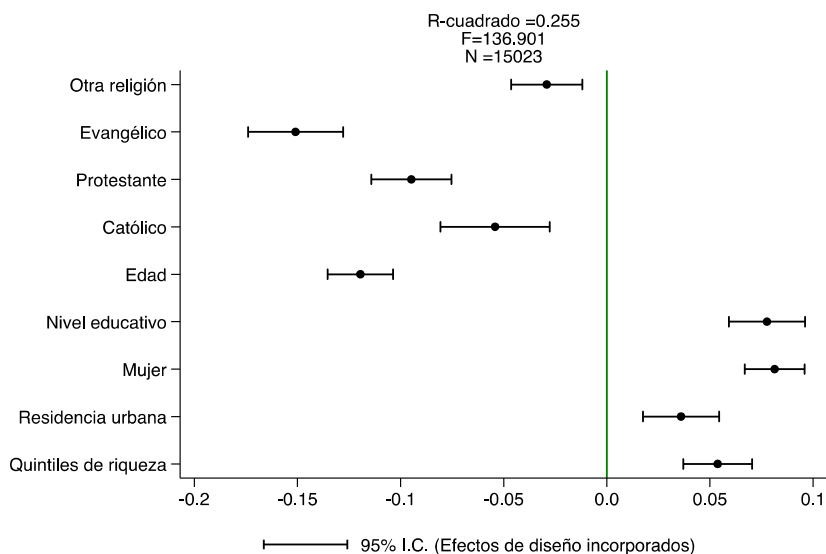
Nota: Por cada análisis, se incluyen efectos fijos por país pero no se muestran; el análisis es restringido a los países latinoamericanos (ver pie de página 7).

Gráfico A1. Tolerancia hacia los derechos políticos de los homosexuales (OLS)



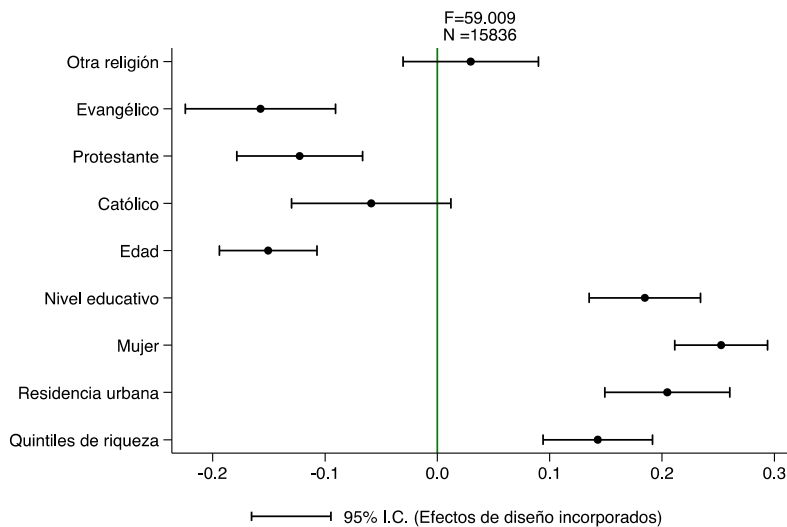
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2012

Gráfico A2. Apoyo al matrimonio homosexual (OLS)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2012

Gráfico A3. Aceptación de homosexuales como vecinos (Logit)

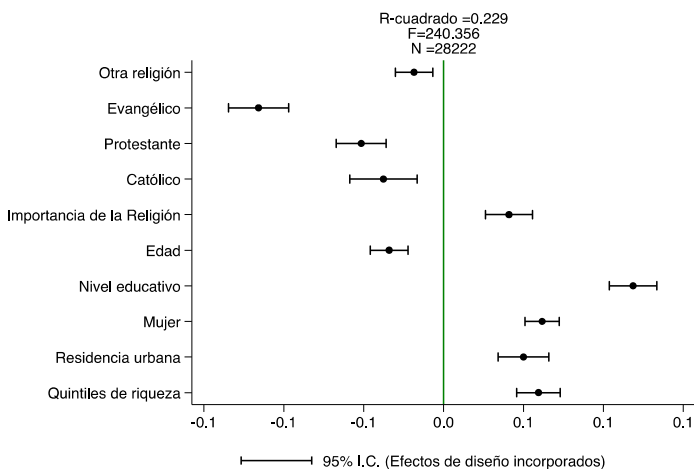


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2012

B. Análisis Suplementarios: Prediciendo las actitudes hacia los homosexuales y los derechos de los homosexuales con medidas demográficas y afiliaciones religiosas, e importancia de la religión

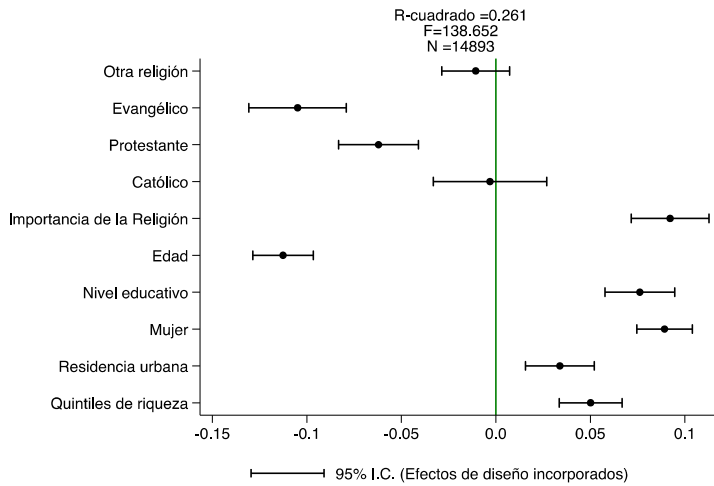
Nota: Por cada análisis, se incluyeron efectos fijos por país pero no se muestran aquí. El análisis se restringió a países latinoamericanos (ver pie de página 7).

Gráfico B1. Tolerancia hacia los derechos políticos de los homosexuales (OLS)



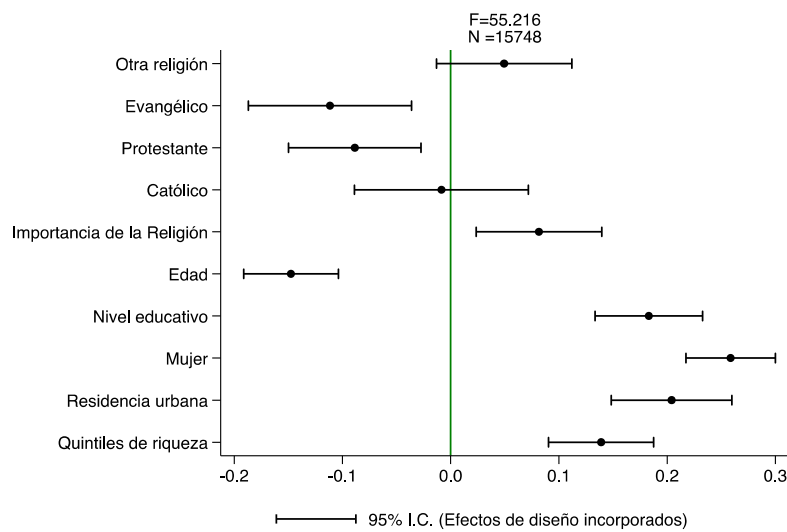
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2012

Gráfico B2. Apoyo al matrimonio homosexual (OLS)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2012

Gráfico B3. Aceptación de homosexuales como vecinos (Logit)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2012